

## Editorial

La Universidad de Buenos Aires cumplirá en agosto 200 años, lapso en el que ha logrado instalarse como una de las instituciones de Educación Superior más importantes de América Latina, ampliamente reconocida por su calidad académica y su inclusión social, dos de sus cualidades distintivas que supo sostener contra todas las adversidades que la historia ha puesto a su paso. En este sentido, haber logrado sostener exitosamente las cursadas en este contexto pandemia es acaso una de sus principales victorias, cuyo mérito recae en el esfuerzo denodado y el compromiso social de todos sus trabajadores docentes.

La pandemia desplazó los lugares habituales del proceso de enseñanza- aprendizaje, tales como los edificios de las facultades, las aulas y los laboratorios, entre otros -a los que esperamos volver prontamente-, y requirió que los docentes adaptaran su práctica a contextos virtuales, en tiempo récord, echando mano a los conocimientos y saberes previos, pero también capacitándose, y destinando mucha dedicación y energía a ese proceso. Estos logros son una muestra más del esfuerzo y la capacidad del cuerpo docente de la UBA, y eso nos llena de orgullo.

Por ello, desde ADUBA, como gremio que representa a los trabajadores docentes de la Universidad, entendemos que más allá de defender y mejorar los salarios y las condiciones laborales de los docentes, tenemos que sostener un fuerte compromiso con la educación pública, y trabajar para que cada día tengamos mejores y más comprometidos docentes para construir una Universidad aún mejor.

Es a raíz de este deseo que, en el año 2019, en acuerdo con la Universidad de Buenos Aires, creamos el Instituto de Investigación en Educación Superior (IIES), que se suma a la Maestría en Docencia Universitaria y a otras acciones de formación destinada a docentes propiciadas desde ADUBA.

El Instituto tiene por objeto investigar sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje y colaborar con los procesos innovadores que se dan día a día en el aula, muchos de los cuales se encuentran invisibilizados, subestimados, o no considerados en la relevancia que en la realidad tienen.



Finalmente, vaya un agradecimiento a todos los investigadores e investigadoras del IIES que con su quehacer cotidiano colaboran en este proceso de construir la UBA, haciendo que no solo sea motivo de orgullo para la comunidad universitaria sino para la Argentina toda.

Dr. Daniel Ricci

*Secretario General Asociación Docentes UBA*